Reduciendo las repercusiones sobre los socios forestales

'Asociación' es la palabra clave en el enfoque de Tasmania frente a la reglamentación de la práctica forestal

por **Graham Wilkinson**

Funcionario principal de práctica forestal

Forest Practices Board, Tasmania

30 Patrick Street

Hobart, Tasmania 7000, Australia

f 61-3-6233 7954

Graham.Wilkinson@fpb.tas.gov.au

TASMANIA, un estado insular de Australia, cuenta con 3,4 millones de hectáreas de bosques, de las cuales el 39% corresponde a reservas oficiales, el 30% se encuentra disponible como bosque público de uso múltiple y el 31% es de propiedad privada. El sistema de práctica forestal del estado se inició en 1985 con la introducción de la ley de práctica forestal. El objetivo de la ley es "alcanzar la ordenación sostenible de los bosques de la Corona y privados".

Reglamentación forestal

Los bosques en sí, suelen comportarse muy bien; la reglamentación forestal se preocupa principalmente por la reglamentación del comportamiento humano. La actitud y el comportamiento del gobierno, la industria, los propietarios de tierras, las comunidades y otros protagonistas determinan la efectividad y eficiencia del régimen de reglamentación.

La selección de un régimen de reglamentación depende del juego de factores tales como: las actitudes sociales; la proporción de operaciones dentro de los sectores públicos y privados; el tipo de operaciones forestales; las gestiones institucionales dentro del gobierno; y la disponibilidad de calificaciones y recursos tanto en los sectores públicos como privados. En muchas jurisdicciones, el énfasis en la reglamentación y litigios ha llevado a una espiral creciente de estrictas reglamentaciones. Tal proceso impone un costo considerable tanto en la industria como en el gobierno y con frecuencia resulta en un sistema que solamente cumple con las normas mínimas necesarias para evitar las multas, en lugar de buscar la excelencia. En contraposición, un enfoque de autorregulación con las garantías apropiadas, puede evitar los costos burocráticos innecesarios, brindar una mayor flexibilidad y autonomía a la industria y proporcionar un mejor desempeño ambiental.

El régimen reglamentario de Tasmania puede describirse como uno de autorregulación, a cargo del sector forestal, con la vigilancia y la aplicación independiente del gobierno a través de una junta de prácticas forestales establecida bajo la Ley. La afiliación a la junta comprende experiencia y conocimiento en el manejo de los bosques públicos y privados, la explotación forestal, la administración del gobierno local y ambiental. El sistema se basa en una filosofía de cooperación, que se logra a través del desarrollo de asociaciones.

Asociaciones claves

Asociación entre el gobierno y los propietarios de tierras

La junta auspicia una asociación entre el gobierno y los propietarios de tierras, que reconoce los derechos de los propietarios y brinda beneficios en términos de seguridad de recursos y un proceso de aprobación más racional. A su vez, los propietarios de tierras convienen en cumplir con el código de prácticas forestales de aplicación obligatoria. Además, la asociación reconoce el principio del "deber de cuidar", a través del cual los propietarios de tierras han convenido en dejar tierras sin explotar, hasta un nivel establecido, con miras a la protección de los valores naturales y culturales. La reserva de tierra más allá del límite establecido se considera como un beneficio comunitario y al respecto, está sujeta a convenios voluntarios o al pago de una compensación.

Asociación entre el gobierno y la industria forestal

Esta asociación reconoce que todas las partes tienen una responsabilidad colectiva en garantizar que las operaciones

forestales se planeen y realicen de forma apropiada. Los expertos forestales contratados por la industria pueden ser nombrados bajo la ley de prácticas forestales como funcionarios de prácticas forestales. Estos funcionarios tienen una responsabilidad estatutaria en la planeación y supervisión de las operaciones para garantizar el cumplimiento con los requisitos de la ley y del código. A cambio, los funcionarios de prácticas forestales disponen de la facultad de aprobar planes. Para apoyar a estos funcionarios, la industria financia una investigación y un programa de asesoría dentro de la junta de prácticas forestales, que realiza investigación y brinda asesoría especializada a los funcionarios en las áreas de botánica, zoología, suelos, agua, geomorfología, patrimonio cultural y calidad visual del paisaje.

Asociación entre agencias gubernamentales

En Tasmania, hemos ensayado resolver la relación adversaria tradicional entre las agencias de "producción" y "conservación" a través del fomento de un enfoque asociativo. Un buen ejemplo de esto se relaciona con el manejo de las especies en peligro, en los bosques de producción maderera. Un proceso eficiente y más racional se ha desarrollado y este permite que los funcionarios de prácticas forestales puedan tomar decisiones científicamente validadas sobre asuntos rutinarios con un mínimo de burocracia. En contraprestación de este beneficio, la industria está preparada para financiar una investigación adicional como parte del programa de mejoramiento continuo.

Asociaciones entre la industria forestal y la comunidad rural

La industria forestal ha desarrollado una carta del buen vecino, en asociación con el principal organismo representante del sector rural, para tratar las preocupaciones que pueden presentarse con los vecinos como resultado de las operaciones forestales. Generalmente, hemos encontrado que la consulta directa con los vecinos lleva a un resultado más pragmático y razonable del que podría obtenerse de un enfoque más burocrático o adversario.

Comentario

La lucha a favor de la ordenación forestal sostenible puede llevar a exigencias cada vez más onerosas sobre los recursos y destrezas que se encuentran disponibles en los sectores público y privado. La reglamentación de la práctica forestal en Tasmania cuenta con la participación de un gran número de propietarios de tierras y compañías forestales. Ni el gobierno como tampoco la mayoría de las compañías forestales cuenta, por sí solos, con los recursos para ofrecer la mejor práctica forestal en todos los sectores, de una forma efectiva y eficiente. A escala colectiva, los acuerdos de asociación han facilitado el desarrollo de un sistema progresivo de práctica forestal mediante el intercambio de recursos y de responsabilidades.

El cumplimiento con los códigos de las prácticas forestales puede lograrse ya sea a través de un enfoque de cooperación o de enfrentamiento. Las asociaciones, por naturaleza, requieren un enfoque cooperativo que permita alcanzar resultados recíprocamente aceptables. El reto continuo para el sistema de prácticas forestales de Tasmania consiste en mantener un espíritu de cooperación y evitar los cambios regulatorios que puedan llevar a un sistema de mayores enfrentamientos o punitivo. Esto indica que se requiere un compromiso a todo nivel para el mantenimiento y desarrollo adicional de las asociaciones entre todos los protagonistas claves.